EL Dr. DON JOSE SIMEON CAÑAS:

Un Gran desconocido

Nos proponemos en este capítulo recorrer el panorama de los artículos de revistas y folletos, los libros y otros documentos que hemos podido recoger sobre José Simeón Cañas.

Nuestro interrogante fue el siguiente: ¿qué tan conocido es José Simeón Cañas? ¿Qué concepto se tiene de él en el extranjero? ¿Se le conoce fuera de nuestras fronteras? Pero ¿y dentro de nuestra Patria, qué concepto y qué conocimiento tenemos de Cañas? Pensamos que el conocimiento que se tenga de Cañas en el exterior depende solamente del conocimiento que tengamos nosotros de él.

El lector se dará cuenta que no hemos querido recorrer simplemente la literatura que hemos recogido. Nuestro objetivo no es solamente el que acabamos de mencionar. Estamos conscientes que lo que hacemos a ese respecto no pasa de ser puramente indicativo. Con ocasión de esta exposición, hemos querido dar ciertos criterios de investigación histórica que nos han guiado. Los hemos expuesto a raíz de su ausencia en muchos de los estudios y artículos que presentamos. Sabemos que una forma literaria para llenar este objetivo es el de la crítica. Al formular una u otra crítica no pretendemos, pues, en modo alguno reprochar nada a ninguna persona. Todos ellos merecen nuestro respeto. Lo que pretendemos es hacer ver a los futuros pioneros de la investigación histórica ciertos escollos que hay que evitar y ciertos errores que abolir. Positivamente, queremos también indicar caminos mejores a seguir.

No olvidemos que nuestro trabajo es el resultado de una investigación científica realizada al nivel de un seminario de investigación. Es obvio que constantemente, se haya tenido la preocupación de dar a los participantes normas y leyes propias a esta clase de investigación. El lector los encontrará diseminados a lo largo del artículo. Pero, no estará por demás atisbar algunos de ellos en los párrafos que siguen.

Hemos procurado reunir el mayor material posible de relaciones escritas —diccionarios, enciclopedias, artículos de revistas, folletos y libros— referentes a la personalidad intelectual del prócer salvadoreño. Aunque bien pronto nos dimos cuenta de la dificultad de la empresa, no cejamos en nuestro empeño, porque a decir verdad el aspecto académico, la labor intelectual y la actividad docente del Dr. José Simeón Cañas han sido los menos estudiados y conocidos por nuestros historiadores. En con-

secuencia también los menos divulgados. Y es posible que en este campo, el Cañas intelectual alcance tanta o mayor trascendencia como el Cañas prócer.

Es bien sabido que el éxito o el fracaso de una investigación se debe al material encontrado y a la exposición crítica que se haga del mismo, así como a las síntesis y conclusiones que se obtengan. En el presente caso no creemos haber logrado reunir todo el material documental y bibliográfico sobre el Dr. Cañas, pero tampoco fue ese nuestro propósito en el Seminario que se llevó a cabo durante el segundo ciclo escolar de 1973, en el Departamento de Filosofía, Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". El interés del seminario estaba centrado más bien a ejercitar a los participantes en métodos de investigación, a la vez que dar los primeros pasos sobre uno de los aspectos menos conocidos del Dr. Cañas, como queda dicho más arriba, o sea, su actividad intelectual y académica desplegada a la sombra de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

No obstante las limitaciones señaladas, el método de investigación fue riguroso y consciente, pues se procedió a establecer, primero, una lista de las principales enciclopedias, diccionarios, revistas, folletos y libros publicados en El Salvador y en los demás países de América Latina. Posteriormente se pasó a comprobar si recogían algunos datos sobre el Doctor Cañas —en el caso de las Enciclopedias y Diccionarios, o a investigar su existencia, en el caso de folletos, revistas y libros— en las Bibliotecas Nacionales y privadas del país. Una vez reunido el material, se sometió a un riguroso y amplio análisis por parte de los participantes. Los resultados han sido limitados, debido especialmente a la escasez de material y a la imposibilidad de buscarlo tanto en las bibliotecas nacionales como extranjeras. En lo que se refiere a este último caso es bien sabido que las principales fuentes de nuestra historia están en España, Chile, México y Guatemala. También se sabe que hay valioso material referente a nuestro país en Londres, París, el Vaticano y Washington.

El itinerario bibliográfico que se ofrece en esta sección lleva un desarrollo cronológico, es decir, que se han ordenado las reseñas de artículos de revistas, folletos, libros, enciclopedias y diccionarios de acuerdo a la fecha de su aparición. En los casos en que la publicación no llevaba fecha, como ha sucedido con algunos folletos, se ordenó de acuerdo a las circunstancias de su aparición, el tema que trata, el nombre o los nombres de los autores y las características tipográficas.

Confiamos en que se pueda continuar con mayor fervor y entusiasmo en este tipo de investigaciones, con el objeto de aclarar uno de los aspectos más importante de la cultura de los pueblos como es su historia. En el caso especial del Dr. José Simeón Cañas —así como de las demás figuras de nuestra historia— es indispensable efectuar una recopilación exhaustiva de todas las fuentes con un criterio científico y metodológico. Con esta base se estará en condiciones de comprender la figura del Dr. Cañas en todas sus dimensiones y de situarlo en el justo lugar que le corresponde dentro de la historia de América.

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

He aquí cómo se presenta la situación bibliográfica en lo que concierne a los Diccionarios. Hemos consultado catorce Diccionarios, de ellos

ocho no dedican absolutamente nada al Doctor José Simeón Cañas ¹. El NUEVO DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO MAGISTER ² le dedica tres líneas, sin hacer mención de su actividad con la Universidad. El PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO y el DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO UTHEA, ³ tampoco ofrecen nada sobre el catedrático Cañas. En cambio el DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE EL SALVADOR ⁴ ofrece una corta anotación sobre el doctorado y los cargos que Cañas desempeñó en la Universidad. Igualmente, el DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT ⁵ que añade curiosamente esta nota: "y procuró por todos los medios que las Leyes que regían aquella institución se reformaran en beneficio de las clases populares". Curiosa decimos, por lo de las "clases populares", que además de no estar probado no parece ser tampoco un dato comprobado por la historia.

El Diccionario que ofrece una amplia noticia sobre José Simeón Cañas es el de Miguel Angel García ⁶. Este Diccionario merece especial mención por ser ciertamente el único en su género que amerita la consideración atenta del lector. Tal vez como primer intento, pueda perdonársele la falta de cohesión. Pero aun desde este punto de vista, se le puede considerar como un intento serio de presentar un cuadro completo del ilustre Doctor. Una serie de artículos, quince exactamente, se suceden a lo largo de setenta y siete páginas. Dentro de esta voluminosidad encontramos un auténtico reflejo de la situación bibliográfica en general, en lo que atañe a la actividad académica del Dr. Cañas. Efectivamente, de los quince artículos que componen la noticia del Diccionario, solamente el de Víctor Jerez nos da unos datos someros, además, de dicha actividad. Por el resto, el interés de todos los autores va hacia el hombre liberador de los esclavos.

La situación bibliográfica es mucho más penumbrosa en el sector de las Enciclopedias. Tenemos un indicio en el pequeño bosquejo que hemos hecho nosotros mismos al consultar nueve de ellas ⁷. Solamente dos asignan al Dr. Cañas unas breves noticias: la ENCICLOPEDIA CUMBRE

- 1.— DICCIONARIO HISPANICO UNIVERSAL, 1961; DICCIONARIO SOPENA, 2 tomos, 3ª edición. Ramón Sopena. Barcelona, 1929; LAROUSSE UNIVERSAL ILUSTRADO, París, 1958; DICCIONARIO BIOGRÁFICO AMERICANO, José Domingo Cortéz, Tip. La Hure. París, 1875; DICCIONARIO CRONOLÓGICO BIOGRÁFICO UNIVERSAL, 3ª ed. Aguilar, Madrid, 1961; DICCIONARIO DE AUTORES, Gónzales Porto — Bompiani. Montaner y Simón S. A. Barcelona, 1964; VOX, DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO BIBLIOGRÁFICO S. A., Barcelona, 1970; STANDARD DICTIONARY OF THE ENGLISH LANGUAGE, International Edition, C. I. John W. Clute, S. A. México, D. F., 1968.
- 2.— NUEVO DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO MAGISTER, Ed. Oriente S. A. Buenos Aires, 1972, 6ª Edición.
- 3.— PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO, Ed. Larousse, Valentín Gómez 3530, Buenos Aires R. 13. 17 rue du Montparnase, París. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO UTHEA.
- 4.— DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE EL SALVADOR, B. Pérez Marchant. Esc. Tip. Salesiana. Nueva San Salvador; 1937.
- 5.— DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT, 2da. ed. Barcelona, Salvat editores, S. A., 1944.
- 6.— DICCIONARIO HISTORICO ENCICLOPÉDICO DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR, Miguel Angel García, Imp. Nac. San Salvador, 1948.
- 7.— ENCICLOPEDIA BARSA, Enciclopedia Británica Inc. William Berton, ed. Buenos Aires, 1970. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL HERDER, Ed. Herder, Barcelona, 1ª ed. 1954. ENCICLOPEDIA ILUSTRADA EN LENGUA ESPAÑOLA, Diccionario Horta de Impresiones y Ediciones. Barcelona. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA, EUROPEO-AMERICANA, Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1963. NUEVA ENCICLOPEDIA TEMÁTICA, Ed. Ricards, S. A., Panamá, 1963. ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA QUILLET, Aristides Quillet, Buenos Aires, 1969. ENCICLOPEDIA BRITANICA, Enciclopedia Británica, Inc. William Benton, publisher, Chicago, 1967.

y la GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE ⁸. La noticia de la primera es, en su brevedad exacta. En cambio, la Enciclopedia Larousse nos da en el artículo historia de El Salvador una noticia bastante imprecisa haciéndonos creer que el Dr. Cañas fue un cosechero de añil y tabaco. Lo fue su familia, sin duda, pero ciertamente no el Presbítero José Simeón. Pero, lo más sorprendente del caso es que la gran Enciclopedia española, ampliamente conocida como la Enciclopedia ESPASA, no dedica absolutamente nada a la personalidad de nuestro ilustre Doctor y Presbítero José Simeón Cañas.

Los Diccionarios y las Enciclopedias son, a nuestro entender, como un termómetro que indica el grado alto o bajo del conocimiento que tiene la humanidad en general de los valores de la cultura mundial. Nuestra hipótesis es que, si un valor determinado de una determinada cultura no es conocido en esta dimensión por llamarla así, horizontal, es porque tampoco se le conoce en su dimensión vertical, es decir, dentro de su propio país. Esto nos llevó pues hasta la necesidad de escudriñar un poco dentro de la literatura nacional y centroamericana en revistas y libros.

REVISTAS Y FOLLETOS

Como en toda investigación histórica hay que poner límites determinados en el tiempo, la nuestra también, pues, queremos abarcar el período que transcurre entre 1938, primer centenario de la muerte del Dr. José Simeón Cañas, hasta nuestros días.

En el año de 1938 aparece un "Discurso" de Francisco Fernández Hall en los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala ⁹. El exponente alude a los pasajes más importantes de la vida del Padre Cañas, tales como fecha de nacimiento (Zacatecoluca, 1767), estudios (Colegio Tridentino), nombre de algunos de sus profesores de Filosofía y Teología, los grados que obtuvo (Bachillerato en Teología, Licenciatura en Teología, Doctorado en Teología), sus actividades académicas y administrativas en la Universidad (sustituto de la Cátedra de Prima Filosofía y Rector). Señala que José Simeón Cañas fue un hombre "generoso y desinteresado" (p. 339), ya que cedió sus emolumentos como Rector, "para ayudar a la construcción del edificio de la Universidad". (Ibid). También hace Fernández Hall una relación de la historia de la esclavitud (pp. 399-400) y de las actividades de José Simeón Cañas en contra de la esclavitud en Centro América.

Ese mismo año de 1938 aparecen varios escritos en "Homenaje al Prócer José Simeón Cañas en el Primer Centenario de su muerte" ¹⁰. Estos escritos están recogidos en el Diccionario histórico-enciclopédico de la República de El Salvador de Miguel Angel García, reseñado anteriormente.

La Universidad de El Salvador también participa en la celebración del centenario de la muerte de Cañas y así encontramos ese mismo año de 1938 un "elogio" del Dr. Julio Enrique Avila ¹¹. Su fin más que todo es

- 8.— ENCICLOPEDIA CUMBRE, Cumbre Editorial, S. A., México, 1970. GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Ed. Planeta, S. A., Barcelona.
- 9.— Fernández Hall, Francisco, Discurso. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1938, pp. 393 ss.
- 10.— Varios, "Homenaje al Prócer José Simeón Cañas". Publicaciones del Poder Ejecutivo con la colaboración de la Academia Salvadoreña de la Historia, 1838-1938. Tip. Unión. San Salvador, 1938.
- 11.— "Homenaje de la Universidad de El Salvador a José Simeón Cañas en el centenario de su muerte". Elogio de Julio Enrique Avila.

exaltar la figura del Prócer como libertador de los esclavos. No da ninguna bibliografía, ni las fuentes de los datos biográficos. Otra publicación de carácter universitario, aunque sin fecha, "La liberación de los esclavos" ¹². Su propósito, a semejanza del anterior es exaltar a José Simeón Cañas como el grande prócer libertador de los esclavos.

En el año de 1941, Eusebio Morales publica una BIOGRAFIA DEL PROCER PBRO. JOSE SIMEON CAÑAS ¹³. Ese mismo año 1941 aparece en "Estudios Históricos" ¹⁴, un escrito sobre nuestro prócer, que no se conforma con dar solamente datos sobre su vida, sino que es más bien un intento, fuera de lo ordinario, de presentar el aspecto intelectual del Dr. Cañas y su labor en este mismo campo. Entre los datos referidos se da gran importancia a los siguientes: estudios en el Colegio San Francisco de Borja hasta Bachillerato en Filosofía, obtención de su Doctorado en Teología, Cátedra de Filosofía, cargos o puestos ocupados en el Colegio, Seminario y en la Universidad. Es uno de los pocos folletos, de los que hemos podido encontrar, que repara en las cualidades intelectuales de José Simeón Cañas. "Se distinguió, dice, por sus trabajos escolares, buena conducta, gran inteligencia y vasta ilustración, que le valió la reputación de sabio". Con relación a la Universidad, dice, que el Dr. Cañas promovió "la reforma de las leyes universitarias en favor de las clases populares".

Aunque estos datos son de mucha importancia por tocar el aspecto primordial de nuestra investigación, su valor es muy relativo debido a que no señala sus fuentes. Más de algún dato queda en la imprecisión, como sus estudios primeros en el Borja.

En 1946, la Revista del Ministerio de Cultura, Nos. 17 y 18 ¹⁵ dedica unas cuantas páginas para subrayar la moción de Cañas en favor de la libertad de los esclavos. En el centenario de su muerte, 1938, el Doctor Rafael Díaz se entera definitivamente, en el aspecto genealógico de José Simeón Cañas ¹⁶. Varios años después en 1953, la Revista del Museo Nacional ofrecía un escrito de Jorge Lardé y Larín en el que de nuevo se exalta la figura del Prócer calificada de "inmaculada", por considerar el autor que es una de las raras figuras que ha escapado a la crítica malévola de patrióticos apasionados ¹⁷.

Italo López Vallecillos publica en 1965 un artículo sobre José Simeón Cañas libertador de los esclavos ¹⁸. El articulista pretende esbozar la situación económica de los años que precedieron y siguieron la Independencia y la liberación de los esclavos. Pasamos por alto los errores de método para ponderar su atinado punto de vista. Efectivamente, nosotros pensamos también, que una visión lo más exacta posible de la situación económica de esa época y de las corrientes del pensamiento pueden dar razón exacta del gesto liberador de Cañas.

- 12.— "La liberación de los esclavos". Publicaciones de la Facultad de Humanidades de la Universidad de El Salvador.
- 13.— Morales, Eusebio, BIOGRAFIA DEL PROCER PBRO. JOSE SIMEON CAÑAS, 103 Aniversario de su muerte. Zacatecoluca, marzo 4, 1941.
- 14.— Estudios Históricos de la Universidad de El Salvador, pp. 222 ss.
- 15.— Revista del Ministerio de Cultura, Edición especial dedicada al IV Centenario de la Titulación de San Salvador como ciudad, N° 17-18. Vol. V. Julio-Agosto-Septiembre 1946.
- 16.— Díaz, Rafael, FAMILIA PROCERES DE EL SALVADOR, JOSE SIMEON CAÑAS Y SUS FAMILIARES, pp. 140-147.
- 17.— Lardé y Larín, Jorge. CAÑAS EL INMACULADO. Anales del Museo "David J. Guzmán". T. IV, N° 12, San Salvador, marzo de 1953.
- 18.— López Vallecillos, Italo. CULTURA, Revista del Ministerio de Educación N° 35, enero-marzo, San Salvador, 1955. pp. 93-106.

El capítulo III lo dedica a trazar una pequeña biografía de Cañas. Nada nuevo; nada de especial interés para los que esperan ver con más claridad, lo que atañe a su vida y a su obra. Las mismas frases de otros autores se repiten. La misma cadencia de párrafos. Y encontramos hasta ciertas imprecisiones o inexactitudes, como la de decir que Simeón fue el tercer hijo de la familia (p. 105). Si el articulista piensa que las mujeres no cuentan, entonces tendría razón, porque Simeón fue el tercer varón de la familia, Pero entre los dos primeros varones y José Simeón medió una hembra. Realmente Simeón fue el cuarto hijo de la familia Cañas. Para ser más exactos, y si se llegara a establecer con certeza la existencia de Pablo, cuya partida de nacimiento no ha sido asentada, Simeón sería el quinto de la familia y el cuarto de los varones.

Luis Aparicio nos da un esbozo, en la Revista "Cultura" N° 40, 1966, del pensamiento del Dr. Cañas¹⁹. Aunque es un estudio muy esquemático como su mismo título lo indica, contiene algunos datos interesantes para conocer el aspecto académico del Dr. Cañas, uno de los menos estudiados por cierto. Lamentablemente no da las fuentes, ni las páginas de sus citas. Considera que Cañas como Rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala, "mantuvo y amplió las reformas introducidas por Fray Antonio de Liendo y Goicochea". Donó sus honorarios para que se construyera el edificio de la Universidad. Al referirse a la actividad académica de Cañas dice: "José Simeón Cañas, alumno de Goicochea y seguramente bajo su influencia, adopta una postura filosófica ecléctica, pero dentro de un eclecticismo escolástico, limitado por el tomismo dominico, el suarecianismo y el escolasticismo con marcada tendencia a reconciliar el aristotelismo con criterios experimentales..." No dice, si para emitir tal juicio se basa en documentos o escritos del propio Cañas o es una interpretación de otro historiador. Más adelante agrega el autor que Cañas da un viraje hacia el eclecticismo absoluto que es una mezcla de "racionalismo cartesiano, científico de Newton y algunos valores de la Escolástica". Considera que influyeron en Cañas los Franciscanos de Oxford, Duns Escoto, especialmente a través de su maestro Goicochea. Algunas características del pensamiento de Cañas, según el autor, son: liberal-revolucionario y enciclopedista, al estilo francés pre-revolucionario.

En 1966 el Archivo General de la Nación publica una serie de documentos sobre el Dr. Cañas²⁰. El objeto de este folleto es, como lo reconoce el Jefe del Archivo General de la Nación, contribuir a la "conmemoración del bicentenario natal del noble patricio salvadoreño". (p. 3). La división de los documentos y escritos sobre el Padre Cañas es desordenada y sin criterio metodológico. Parece que los autores de la recopilación se vieron limitados por la falta de una mayor documentación sobre el Prócer. No podemos menos que reconocer lo valioso de esta iniciativa, pero, volvemos a repetir, el defecto más grave de este folleto es la falta de fuentes originales y su ausencia de sentido crítico.

En la revista del Ateneo de 1967 Ramón López Jiménez publica un

- 19.— Aparicio, Luis. "Brevisima interpretación del pensamiento de José Simeón Cañas". Revista Cultura, N° 40 abril-mayo-junio. Ministerio de Educación. San Salvador, 1966. pp. 82-87.
- 20.— "Documentos relativos al Doctor y Presbítero José Simeón Cañas y Villacorta, liberador de los esclavos de Centro América". Publicaciones del Comité Pro-Celebración del Bicentenario del nacimiento del Presbítero Dr. Cañas. Archivo General de la Nación. Colección Próceres N° 3. Folleto 30. Imp. Nac. San Salvador, 1966, pp. 92 ss.

artículo (p. 67) ²¹. Más adelante haremos una pequeña reseña sobre un libro publicado por este mismo autor en 1957, pero hacemos notar ya que este artículo que estamos aquí comentando no aumenta ni corrige nada. Más bien notamos ciertos descuidos como en la pág. 81 que se lee "el 24 de octubre de 1824" cuando debiera de leerse el 20 de octubre... Eliseo Pérez Cadalso, también se ha interesado por la figura del Dr. Cañas como libertador de los esclavos ²². Dice el autor que Cañas donó a la Universidad de San Carlos, el "producto de sus emolumentos para ampliar el edificio y fundar la Biblioteca, cuando ya sus haberes personales menguaban sensiblemente".

El mismo año de 1967 Miguel Angel Espino, publica un esbozo biográfico del Dr. Cañas ²³. Este escrito tiene un valor literario, es mucho más poético que histórico. El articulista hace mención de un punto que merece toda nuestra ponderación. Refiriéndose a su actitud como intelectual escribe: "El hombre de ciencia, el buscador y el difusor de verdades espirituales estaba en plena batalla" (p. 98). Nosotros pensamos que su moción es el desemboque normal de su batalla, de su victoria. Y por esa razón creemos necesario investigar este aspecto de la vida y actividad intelectual de Cañas. Para nosotros todo el destino y la vida de Cañas se juega en el período de su vida y actividad universitaria. Apreciamos altamente la frase del articulista: "Cuando se retiró de la vida política, dejando un vacío incolmable, había entregado a la patria lo mejor de su inteligencia". (p. 101).

El año de 1968 Ramón López Jiménez y Rafael Díaz publican una "Biografía de José Simeón Cañas" ²⁴. Este folleto escrito en colaboración contiene 18 capítulos. Es fácil reconocer el aporte del Dr. Ramón López Jiménez si se le compara con el libro escrito por él (**José Simeón Cañas. Su obra, su verdadera personalidad y su destino**) y editado en 1970. Damos un ejemplo: La introducción intitulada "Nuestro Propósito" la encontramos con variantes menores en el capítulo XXX del libro 1970, cuyo título es: "Final y muerte" (p. 455 a 460). El capítulo VIII (p. 79) lleva por título "José Simeón Cañas inicia su vida cultural" y lo encontramos más o menos en el capítulo VI (ps. 317 s) del libro citado, combinando elementos del capítulo XXIII (p. 355) y la reproducción, frase por frase del capítulo XX (pp. 355-357).

Podríamos dar al lector otros múltiples ejemplos, pero no le queremos cansar. Está de manifiesto que el libro de Ramón López Jiménez premiado en 1970 estaba ya redactado en 1968. El autor no hizo más que inflar su primera obra sin aportar corrección alguna para la segunda, como lo diremos más adelante.

Hay otro escrito de Mauricio Guzmán, intitulado "El libertador Cañas, prócer de la humanidad" ²⁵. El autor enuncia una verdad amarga

- 21.— López Jiménez, Ramón. JOSE SIMEON CAÑAS (SU OBRA, SU VERDADERA PERSONALIDAD Y SU DESTINO). Ateneo. Revista del Ateneo de El Salvador. Julio-diciembre 1967. Año LIV N° 3 252-253. IV Epoca. p. 67.
- 22.— Pérez Cadalso, Eliseo. "Fray José Simeón Cañas; un santo de la libertad". Revista Cultura N° 45. Ministerio de Educación. San Salvador, 1967. pp. 164-168.
- 23.— Espino, Miguel Angel. LA VIDA DE JOSE SIMEON CAÑAS, PADRE DE LOS ESCLAVOS. Ateneo. Revista del Ateneo de El Salvador. IV Epoca. Año LIV. Nos. 252-253. San Salvador, 1967.
- 24.— López Jiménez, Ramón. "Biografía de José Simeón Cañas". Año de José Simeón Cañas. Imp. Nacional. San Salvador, 1968.
- 25.— Guzmán, Mauricio. "El libertador Cañas, prócer de la humanidad". Ateneo, N° 3. IV Epoca. San Salvador, 1967, pp. 87-94.

cuando escribe que "La posteridad americana no conoce a Cañas. En Centro América misma se sabe poco de su nombre y de sus obras. En El Salvador apenas algún escolar..." (p. 9 s). El artículo del autor confirma esa triste realidad. Porque quienes parecen conocer algo de Cañas no hacen ni más ni menos que repetir lo que otros han venido repitiendo, sin base histórica firme. El artículo está escrito en forma discursiva y anecdótica. Lo que esto le puede hacer ganar en amenidad le hace perder en su valor científico.

Hay un folleto sin fecha "Próceres de nuestra independencia" publicado por el Ministerio de Educación ²⁶. Este folleto, de 33 páginas mimeografiado se reduce sencillamente a dar los principales datos biográficos del Dr. José Simeón Cañas, entre los cuales están: Su nacimiento, sus estudios secundarios en el Colegio Tridentino, la Universidad, ordenación sacerdotal, doctorado, rectorado y muerte.

En 1971 encontramos el escrito "José Simeón Cañas y la abolición de la esclavitud en Centro América" ²⁷, del Dr. Hermógenes Alvarado h. El artículo está tomado del Boletín de la Biblioteca Nacional, Epoca III, Nos. 70 a 81, Enero-Diciembre 1946.

El articulista dedica 8 páginas de las 12 a describir el proceso histórico de la esclavitud en América. Es difícil en tan pocas páginas lograr ese objetivo. El articulista no pudo darse cuenta de ello. Sin embargo lo intenta. No lo logra. Se pierde en consideraciones parcialmente tomadas de literaturas harto conocidas por su manera anti-españolista de juzgar el descubrimiento y la conquista de América. El resultado de la lectura de esas 8 páginas es marcadamente negativo. Un panorama sombrío y parcial de la conquista. Poca claridad de los conceptos, falta de precisión, sobre todo, en el concepto de esclavitud: esclavitud como institución jurídica y esclavitud como hecho, etc.

Súbitamente, Hermógenes Alvarado pasa a dar una situación que corresponde a 1542, más o menos descrita en las 8 primeras páginas, a la situación de 1811. La transición se hace por una frase como esta: "El estado social producto de la conquista, se mantuvo firme o se dió muy poco; y así se explica que, llegado ya 1811..." (p. 151). Nos parece que el mejor método habría sido describir en las 8 primeras páginas el estado de la esclavitud en Guatemala, en las décadas que precedieron a la liberación de los esclavos.

La verdad es que queda aún por demostrar, en el texto del articulista, lo que él insinúa o afirma en la frase que hemos citado. Interesante habría sido también, que Hermógenes Alvarado describiera, siquiera someramente, el movimiento general de la época por la liberación de los esclavos, sus condicionamientos, sus motivaciones, sus objetivos... Creemos que entonces habría cobrado el gesto y la moción de Cañas todo su valor histórico y vendría a situarlo mucho mejor en la historia.

Las imprecisiones arriba señaladas condicionan ciertas incertidumbres cuando se leen las páginas que Hermógenes Alvarado dedica a Ca-

26.— "Próceres de nuestra Independencia". Ministerio de Educación. San Salvador.

27.— "Depositorio". Organó del Archivo General de la Nación, dependencia de la Administración de Bibliotecas y Archivos. Edición Especial dedicada al Sesquicentenario de la Independencia de Centro América. Segunda Epoca, Vol. II. Nº 1. San Salvador, septiembre de 1971, pp. 145-156.

ñas. Y sobre todo se plantea el interrogante de saber a quienes quiso liberar Cañas, si a los negros o a los indígenas o a ambos a la vez. Sin duda que en los inicios de la conquista hubo intentos de practicar la esclavitud, en el sentido jurídico, con los indígenas de estas tierras descubiertas. Pero España había decretado casi inmediatamente leyes que defendían la libertad de los indígenas. ¿Acaso esas leyes no fueron respetadas? Es posible. Pero queda aún por demostrar que en las últimas décadas del siglo XVIII y primeras del siglo XIX existía en Guatemala y en la Provincia en General una práctica de la esclavitud con los indígenas. Todos sabemos que Cañas quiso liberar los negros sometidos a la esclavitud en tierras que habrían proclamado la libertad para todos. Pero, artículos como éste, leídos sin ese conocimiento previo, inducen a ciertas equivocaciones.

Las páginas que el articulista dedica al Dr. Cañas no solamente son demasiado pocas en comparación del número total que dedica a su artículo, sino que son las menos brillantes. Repite frases trilladas por todos los que abordan literariamente la figura de Cañas "Hombre predestinado", "El enfermo Valiente", "El hermoso gesto"...

De nuevo nos encontramos con el mismo enfoque de todos los articulistas y autores que abordan este tema, pocos autores casi ninguno pone de su pluma de investigación un grano de arena para que ese suceso surja en la historia, con toda su envergadura. Parece más bien que casi todos esperan del suceso mismo narrado como siempre... con el brillo que no pueden o no quieren dar ellos mismos a sus páginas.

Para terminar esta parte de nuestra investigación solo traemos un último escrito CARTILLA CIVICA ²⁸. Contiene datos resumidos sobre la vida del Padre Cañas. Se concreta a ofrecer el lugar y fecha de nacimiento (ciudad de Zacatecoluca, República de El Salvador, 18 de febrero de 1767), el cargo que ocupó en la Universidad de San Carlos de Guatemala y la fecha de su fallecimiento (4 de marzo de 1838). Sus restos fueron sepultados en la Iglesia de El Pilar de San Vicente. Con respecto al cargo que desempeñó en la Universidad, dice textualmente: ("JOSE SIMEON CAÑAS) desempeñó el alto puesto de Rector de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos en Guatemala donde se conquistó el aprecio de todos por su sabiduría y el buen tacto con que resolvía las dificultades que se le presentaban".

Agrega la cartilla a continuación "El Dr. Cañas tenía un gran corazón: no compartía su pan con los pobres, se los daba todo, y así fue como repartió entre todos los menesterosos la cuantiosa herencia de sus padres. Su salud fue siempre muy mala, pero él, con gran esfuerzo supo sobreponerse a sus achaques y mantener siempre un espíritu sano y fuerte contra los malos".

Al final de este capítulo recogeremos sintéticamente los elementos más interesantes que nos presentan los artículos hasta aquí esbozados. Algunos de estos autores han escrito también obras de más envergadura sobre el Dr. Cañas. Nos parece, pues, oportuno recorrer de inmediato el panorama de los libros que se han dedicado a tan ilustre personaje.

28.— Documentos de la Independencia. "Vida de nuestros próceres". Historia de los Símbolos Patrios. Publicación del Centro Nacional de Información, Casa Presidencial. Imp. Nac. San Salvador, pp. 14 s.

LIBROS

La referencia más antigua que hemos localizado sobre José Simeón Cañas en libros publicados se encuentra en la obra de Mons. Ricardo Santiago Vilanova publicada en 1911 ²⁹. El autor dedica página y media al Prócer Cañas (pp. 42-43). Demasiado impreciso a veces. Imprecisiones imperdonables para un libro de historia: "nació a mediados del S. XVIII...". Además se encuentran ciertas consideraciones curiosas, como: "Su conducta era ejemplar y de conciencia tan delicada, que jamás aceptó curato, ni jamás recibió estipendio por su Misa", (p. 43). Curiosa, decimos, porque no se ve en qué estriba la conducta ejemplar y la delicadeza de un Cura que no acepta un curato. Sabemos que la principal obligación del Sacerdote diocesano es precisamente el Curato de las almas. Pero admitimos que la tradición popular haya transmitido el hecho de que nunca cobraba por la celebración de las Misas. La razón puede ser en este caso la delicadeza de conciencia, cuando se sabe, efectivamente, que José Simeón Cañas era de familia pudiente, y que muchas intenciones de Misas podían haber sido solicitadas por gente sencilla y pobre. Sin embargo, esta actitud de José Simeón Cañas, de ser cierta, no podía ser ejemplo para los Curas, quienes, la mayoría, no tienen otro medio de subsistencia que las intenciones de Misas y las limosnas que el pueblo pobre les da. Por otra parte, no es tan cierto que José Simeón Cañas no haya tenido Curato a su cargo. Se sabe que durante algún tiempo fue cura del pueblo de Chimaltenango, Guatemala. De no haberlo tenido, siendo sacerdote diocesano, se explica fácilmente por su vocación intelectual y su inclinación a la docencia.

Las anotaciones del autor son en general exactas, pero incompletas. No hace alusión a su actividad docente. Se refiere solamente a un período de su cargo como Rector de la Universidad de San Carlos, cuando en realidad lo fue dos veces. Tampoco hace mención a la Vice-Rectoría del Seminario Tridentino de la Nueva Guatemala. Aceptamos, sin embargo, como bien atinada y como muy aproximada a la realidad la descripción que nos hace de la personalidad de José Simeón Cañas: "de claros talentos, extensa y profunda erudición... de carácter retraído y dedicado al estudio... de una energía y vigor tales que lejos de retroceder por ninguna dificultad, al contrario, las dificultades lo estimulaban más y más", (p. 43).

En 1920 aparece publicada la obra de Antonio Batres Jáuregui LA AMERICA CENTRAL ANTE LA HISTORIA ³⁰, donde también se hace mención de José Simeón Cañas. El autor de la obra dedica una página a José Simeón Cañas (p. 529-530), en forma de artículo de diccionario. Todas las referencias son hechas sin superar las generalidades. Reproduce el texto de su moción ante la Asamblea Nacional Constituyente el 31 de diciembre de 1823, y hace notar la importancia cronológica respecto a otras aboliciones de la esclavitud. El autor se refiere a José Simeón Cañas como el "benemérito de la Patria", "uno de los más famosos próceres", "redentor de los esclavos", "anciano enfermo", "sacerdote virtuoso", "gran repúblico".

Nueve años después, en 1929, también se vuelve a hacer referencia a José Simeón Cañas en Guatemala en EL LIBRO DE LAS EFEMERI-

29.— Vilanova, Ricardo Santiago. APUNTAMIENTOS DE HISTORIA PATRIA ECLESIÁSTICA. San Salvador, 1911. Imp. del Diario de El Salvador. 318 páginas.

30.— Batres Jáuregui, Antonio. LA AMERICA CENTRAL ANTE LA HISTORIA. T. II. Guatemala, 1920. Tip. Sánchez & Guise.

DES, ³¹. El autor dedica a José Simeón Cañas una página (p. 106-107). Se refiere fundamentalmente al discurso y a la moción presentada por José Simeón Cañas a la Asamblea Nacional Constituyente en diciembre de 1823. Se transcriben algunas líneas del discurso pronunciado en aquella ocasión. La referencia del autor a José Simeón Cañas es accidental, ya que pretende resaltar la liberación de los esclavos en Centro América, y en consecuencia, se toman en cuenta las palabras pronunciadas al respecto por José Simeón Cañas.

En 1947 encontramos otra referencia a José Simeón Cañas en la obra de Ricardo Castañeda Paganini, HISTORIA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA ³². Entre los seis beneméritos hijos del Reino de Guatemala graduados en la Universidad de San Carlos, el autor nombra, con mucho acierto, al Presbítero y Doctor Don José Simeón Cañas, (p. 30). En las breves líneas que le dedica, encontramos lamentablemente imprecisión, tan característico de todos nuestros "historiadores". Por ejemplo, Castañeda alude al gesto más humanitario que haya podido registrar la historia centroamericana, la liberación de los esclavos, y escribe que "a fin de lograr este propósito tan laudable, elevó —José Simeón Cañas— su voz en el seno de la Asamblea Constituyente el memorable día 17 de abril de 1824", (p. 30). La verdad de los hechos es que en esta fecha la Asamblea Nacional Constituyente promulgó la Ley Cañas que debía dar definitivamente la libertad a los esclavos. Pero, realmente, José Simeón Cañas "elevó su voz" en otra fecha también memorable, la más conocida por cierto, el día 31 de diciembre de 1823, fecha en que pronunció su célebre discurso a favor de la libertad de los esclavos.

José Mata Gavidia, en su obra ANOTACIONES DE HISTORIA PATRIA CENTROAMERICANA ³³, hace una mención de José Simeón Cañas en las páginas 334-336. Se refiere al discurso que pronunció en la Asamblea Nacional Constituyente pidiendo la libertad de los esclavos. El discurso se encuentra transcrito en su totalidad. Mata Gavidia sitúa a José Simeón Cañas entre todos aquellos diputados constituyentes que venían trabajando para que se diera el decreto que dejaba en libertad a todos los esclavos de Centro América.

Jorge Lardé y Larín dedica a José Simeón Cañas un pequeño libro ³⁴ dividido en catorce capítulos cortos. El objetivo del autor es "fomentar el sentimiento patriótico, remozar y divulgar la obra de José Simeón Cañas". Se puede afirmar, de modo general, que el autor logra su propósito. Es un pequeño "catecismo" sobre la vida y la obra de José Simeón Cañas. El estilo es el común de nuestros "historiadores": muchas admiraciones, alabanzas, adjetivos, etc. Buena parte de la obra se encuentra dedicada a alabar y engrandecer a José Simeón Cañas con base a verbalismo. Los capítulos más interesantes son el cuarto y el quinto, dedicados a la labor

31.— Hernández de León, F. EL LIBRO DE LAS EFEMERIDES. CAPITULOS DE LA HISTORIA DE AMERICA CENTRAL. T. II. Guatemala, 1929. Sánchez & De Guise.

32.— Castañeda Paganini, Ricardo. HISTORIA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, época colonial. Guatemala, 1947. 197 páginas.

33.— Mata Gavidia, José. ANOTACIONES DE HISTORIA PATRIA CENTROAMERICANA. Cultural Centroamericana, S. A. Guatemala, 1953.

34.— Lardé y Larín, Jorge. JOSE SIMEON CAÑAS. VIROLEÑO ILUSTRE. San Salvador, 1956.

intelectual de José Simeón Cañas en la ciudad de Guatemala. En el capítulo cuarto encontramos una narración sobre la vida estudiantil del Dr. Cañas, lugares donde estudió, estudios realizados, enumeración de sus profesores, etc. En el capítulo quinto referencias a los cargos académicos que ocupó el Dr. Cañas. Se trata, pues, de un breve recorrido por la vida académica de José Simeón Cañas.

A pesar de su brevedad, es preciso. Sin embargo el autor no ofrece referencias a las fuentes, ni apreciación crítica sobre los datos obtenidos, sino simplemente una acumulación de hechos y de acontecimientos. En una palabra, es manual escolar con algunos valores positivos. En la página 33 encontramos un error que se conserva sin corrección alguna en la reedición del trabajo de Lardé y Larín diez años después³⁵. El autor dice "...para internarlos en el célebre Colegio Tridentino de la Ascensión de Nuestra Señora fueron llevados a Guatemala José S. Cañas y sus hermanos..." Hay un error, y es que la Nueva Guatemala se encuentra localizada en el llamado Valle de la Asunción de Nuestra Señora, y en consecuencia la ciudad se llamaba Nueva Guatemala de la Asunción de Nuestra Señora. ¿Fallo de los editores o ignorancia de religión?

En 1953 Manuel Vidal, en *NOCIONES DE HISTORIA DE CENTROAMERICA*³⁶, dedica un breve e impreciso párrafo a José Simeón Cañas (p. 145-146). Imprecisiones es poco decir. Hay también varios errores. El primero de ellos concierne a la fecha de su nacimiento. Según Vidal, José Simeón Cañas nació en 1776. Probablemente se trate de un error de imprenta. Se puede pensar que la Imprenta cambió las cifras últimas: 76 en lugar de 67. Sin embargo, aun en este caso, el error es imperdonable, pues tratándose de un texto de historia una corrección previa a la edición es indispensable. La hipótesis de un error de imprenta se vuelve dudosa cuando más adelante encontramos otro error, y esta vez no puede ser atribuido a la imprenta. Según el texto de Vidal, José Simeón Cañas fue doctor en Filosofía y en Teología. Es demasiado generoso nuestro autor. José Simeón Cañas fue ciertamente doctor en Teología, pero simplemente bachiller en Filosofía.

Estos dos errores desacreditan al autor en un pequeño párrafo dedicado a José Simeón Cañas. Error tanto más funesto cuanto que viene en un libro que escrito en forma de lecciones pretende ser texto de estudio para los jóvenes, y, además, especialmente dedicado a El Salvador. En general, el resto de los datos que proporciona sobre la obra y actividad de José Simeón Cañas son pobres y sin significado particular. El autor parece que se encuentra poco documentado. La atención de Vidal se centra en el discurso pronunciado por el Dr. Cañas el 31 de diciembre de 1823 en la Asamblea Nacional Constituyente. Cree que es la actividad y la obra más grande que pudo haber hecho el Dr. Cañas. Llama poderosamente la atención que Vidal no haga ninguna mención a la vinculación de José Simeón Cañas con la Universidad de San Carlos de Guatemala, y, mucho menos, de su labor intelectual. La única referencia al respecto se encuentra en un apartado dedicado a las universidades, (pp. 105-106) en el que simplemente afirma que el Dr. Cañas fue el continuador de la obra de Antonio Goicoechea. No pretendemos hacer una crítica de todo el libro de Vidal.

35.— "Bicentenario del nacimiento del prócer..." Cfr. *Revistas*, 1966.

36.— Vidal, Manuel. *NOCIONES DE HISTORIA DE CENTRO AMERICA*. 7ª ed. Ministerio de Educación. Dirección General de publicaciones. San Salvador, 1966. (1ª ed. 1953). Colección Historia. Vol. II.

Pero sus errores deben poner en alerta a cualquier lector frente a este libro en cualquiera de sus partes. Un lector atento tendrá cada vez que verificar la exactitud de los datos que encuentre en el libro de Vidal. En cierto sentido, sea cual fuere la razón de haberse declarado desierto el concurso abierto por el Congreso de la República para premiar al autor del mejor texto de historia nacional, creemos providencial que el libro de Manuel Vidal no fuera premiado. Errores como los que hemos señalado habrían desprestigiado al Jurado Nacional de haber declarado este libro como el mejor texto de historia nacional. (Ver el prólogo de Arturo Ambrogi).

En 1970, Constantino Láscaris, en *HISTORIA DE LAS IDEAS EN CENTROAMERICA* ³⁷, en la sección dedicada a la primera etapa del S. XIX (1800-1836) dedica dos páginas a José Simeón Cañas, (pp. 402-403). El autor da una cronología bastante completa. Sin embargo, afirma —como casi todos nuestros “historiadores”— que José Simeón Cañas fue doctor en Filosofía y en Teología. La atención del autor se centra en el discurso pronunciado en la Asamblea Nacional Constituyente de 1823. Hay que hacer notar el siguiente error en el texto; “...Es famoso por su intervención en 1843 en la Asamblea, en favor de la abolición de la esclavitud...” (p. 403). No comprendemos cómo se dejan pasar errores como esos. En primer lugar, José Simeón Cañas pronunció el discurso el 31 de diciembre de 1823 y no en 1824, y, en segundo lugar, todos sabemos que muere en el año de 1838. El autor lo sabe también, pero parece que no se percató de ello, de lo que podemos suponer un error de imprenta a propósito del discurso de 1843. Son de lamentar afirmaciones como la siguiente, “publicó numerosos artículos y varios folletos (que no he visto y no sé de qué tratan)”. (p. 403). El autor afirma demasiado: ¿Es mera suposición? ¿Cómo sabe que el Dr. Cañas publicó varios folletos y artículos, si ni siquiera los ha visto y no sabe de qué tratan? Es demasiado gratuita la afirmación y desdice de la seriedad del autor y de su obra. Llama la atención la cantidad de referencias bibliográficas que proporciona el autor sobre José Simeón Cañas, lo cual hacen pocos autores. Pero, es también interesante hacer notar que ninguna de las referencias bibliográficas citadas por el autor es fuente de primera mano. Todas las fuentes bibliográficas son de segunda, o de tercera mano, lo cual explica que nuestros “historiadores” se repiten mutuamente empobreciendo la figura de José Simeón Cañas.

El libro que merece especial consideración por su voluminosidad es el del Dr. Ramón López Jiménez sobre la vida del Dr. Cañas ³⁸. Un volumen que impresiona y que, digámoslo ya, decepciona también. El autor pretende darnos una visión de JOSE SIMEON CAÑAS, SU OBRA, SU VERDADERA PERSONALIDAD, Y SU DESTINO. Admiramos que un salvadoreño aborde por primera vez con tan gran empeño el estudio de la personalidad de José Simeón Cañas, con un serio esfuerzo documental. Queremos, sin embargo, hacer algunas anotaciones que como todas las anteriores pretenden orientar a los futuros investigadores y en modo alguno convertirse en juicio contra quienes han hecho un precioso esfuerzo. El Dr. López Jiménez ha abierto un camino, nosotros lo hemos recorrido. Hemos visto sus deficiencias, queremos discutir las.

37.— Láscaris, Constantino, *HISTORIA DE LAS IDEAS EN CENTROAMERICA*. Costa Rica. EDUCA. 1970.

38.— López Jiménez, Ramón. *JOSE SIMEON CAÑAS, SU OBRA, SU VERDADERA PERSONALIDAD Y SU DESTINO*. Ministerio de Educación. Dirección General de Cultura. Dirección General de Publicaciones. El Salvador. 1ª ed. 1970.

Encontramos en la obra del Dr. López Jiménez una incongruencia bastante grave entre el título de su obra y los propósitos que él mismo formula en su "prodrómo". Leemos: "nos proponemos escribir un Ensayo de la esclavitud humana, desde sus tiempos más remotos, hasta la hora presente" (p. 9). Además, nos parece que el autor no cumple con ese propósito ni se atiene al título de la obra. La lectura del título de su libro suscitó en nosotros la esperanza de encontrar un voluminoso y documentado trabajo sobre José Simeón Cañas sacerdote, intelectual y político. Un poco de todo eso puede leerse, pero no tanto como para merecer el título del libro; el error está en que el Dr. López Jiménez propone abarcar demasiadas cosas. ¿Cómo puede el autor cumplir con el título de su obra si pretende además abarcar toda la historia de la esclavitud humana en un ensayo? Un buen tomo de una serie de Historia no bastaría quizá. Además, la narración que él hace de las diversas formas de la esclavitud que han existido en el mundo y en Centro América, no va más allá de una mediocre divulgación. Indudablemente, para poder abarcar tan vasto panorama ha tenido que valerse como él escribe "de cuantos autores hemos podido consultar" (p. 9). Este criterio bibliográfico tuvo su justificación en las épocas en que la difusión del libro era muy exigua y las vías de comunicación muy deficientes, pero no es aceptable en pleno S. XX. No es todo. Encontramos además, un serio fallo en el criterio de valor que debía decidir para la escogencia de las obras que le sirven de fuente para un escrito.

En el supuesto de que el autor no tiene a mano la bibliografía adecuada, no por eso puede prescindir de un criterio de selección. El hecho de tener solamente los libros que el cita y a los que se refiere, no autoriza a nadie usarlos indiferentemente. La bibliografía que el Dr. Jiménez tiene a mano no es necesariamente la mejor para el problema que se propone abordar. En situaciones bibliográficas tan precarias, como la de El Salvador, no hay quizá otra posibilidad que la de usar la que se tiene a mano. Esto no justifica, sin embargo, desde el punto de vista científico e histórico, hacer uso de una bibliografía sin previa selección cuidadosa, conforme a criterios bien claros y concretos. Encontramos aquí, pues, una falla fundamental de tipo metodológico, pero no por eso menos importante, ya que, de las fuentes bibliográficas va a depender mucho, si no todo, el trabajo del Dr. López Jiménez.

Podemos presumir que el autor ha leído bastante sobre la esclavitud y que, guiado por un criterio subjetivo, ha incluido lo que a él ha parecido más importante. La lectura de su Ensayo sobre la esclavitud va jalonada de textos, extraídos de las más diversas obras. Se nos plantea una duda, ¿el autor, trata de ilustrar su pensamiento o trata de llenar una carencia de conocimiento? Los trozos por él escogidos, son por lo general, simplemente juxtapuestos. No se encuentra ningún juicio crítico que justifique ese modo de exposición. Tampoco nos da el autor una interpretación crítica de los textos. En suma si el lector espera encontrar una historia de la esclavitud humana desde sus orígenes hasta el tiempo presente, lo que encuentra en realidad no pasa de ser una serie de extractos; obras de diversos autores que tratan sobre la esclavitud humana, de valor tan diverso que no pueden constituirse en historia de la misma desde ningún punto de vista.

Cabe, además, preguntarse qué concepto se hace nuestro autor de la Historia. ¿Puede un Ensayo histórico limitarse a un acervo de opiniones

sobre hechos y pasiones de individuos o sociedades, en este caso concreto de la esclavitud? Esta manera de exponer la historia no pasa de ser mera curiosidad, o si se quiere erudición, un montón de cosas inútiles, que no tienen otro interés ni otra importancia que el de ser conocidas. Es innegable que se considera útil conocer diversos pensamientos y opiniones por creer que ellos estimulan la capacidad de pensar, y, conducen, a veces, a ciertos pensamientos buenos, es decir, permiten formarse. Pero, la ciencia en general, y la historia en particular, consiste en ir devanando una opinión de la madeja de otras. ¿Se puede aceptar acaso, sin más, que es "ineludible conclusión de que los nombres no son lo mismo, pero muchos acontecimientos permanecen iguales, unos atenuados, y otros presentan el triste y doloroso panorama del hombre actual, carente de libertad en muchos países"? (p. 14-15). ¿Acaso la historia revela la persistencia de un contenido simple, exento de adiciones y transformaciones? ¿No es acaso demasiado ingenuo el concepto de Historia como simple proceso de la acumulación de nuevos tesoros ya adquiridos con anterioridad? La Historia ofrece cambios incesantemente renovados del todo. La única tarea de la Historia es la pura comprensión de lo que ha sido y lo que es, de acontecimientos y acciones. La Historia es verdadera en la medida en que se atiende únicamente al dato —pero el dato no se da inmediatamente, exige múltiples investigaciones—, en la medida además en que el acontecimiento constituye su único fin.

Todo buen lector debe esforzarse por comprender al autor. Creemos que se puede encontrar una solución al problema que planteábamos más arriba. Efectivamente, podemos pensar que el Dr. López Jiménez quiere abordar la vida, la obra, la personalidad y el destino de José S. Cañas dentro de la historia de la esclavitud humana. En consecuencia, para situar a "quien estuviera predestinado a ser el Libertador de los esclavos en Centro América" (p. 5), comienza por opinar acerca de lo que se ha dicho sobre la esclavitud. Pero sobre este mismo punto cabe señalar que en ningún momento aparece claramente, en la obra del Dr. López Jiménez, el modo cómo encaja la obra libertadora de José S. Cañas en el marco histórico tan amplio que él mismo motiva.

El Dr. López Jiménez atisba también el problema de los condicionamientos históricos que pudieron haber motivado y preparado el glorioso gesto del Prócer Cañas en favor de los esclavos. Sin embargo, la falta de una investigación histórica seria, viene rápidamente suplantada en su libro, por consideraciones "psicoanalíticas" triviales. A estas alturas las pretensiones históricas del Dr. López Jiménez se desvanecen totalmente y dan paso al género literario de "vidas devotas". Manifiestamente, el Dr. López Jiménez parte del supuesto que José S. Cañas es el liberador de los esclavos de Centro América. Cultural y socialmente se ha identificado a José S. Cañas con el problema de la esclavitud. El autor prescinde de todo estudio crítico para apoyar este supuesto cultural, socialmente aceptado, sin dificultad. Partiendo de la opinión ordinaria, sin el menor esfuerzo por aportar una visión científica, el Dr. López Jiménez da rienda suelta a consideraciones de "vidas edificantes", al estilo de las del Medioevo.

Parece que sería justo que toda Historia, cualquiera que sea su objeto, exponga los hechos imparcialmente, sin que en ella se pretenda imponer ningún interés, ningún fin especial. Sin embargo, este postulado de "imparcialidad" no va muy lejos, ya que la historia de algo, sea lo que fuere, guarde la más estrecha e irreductible relación con la idea que de ese

algo se tenga. De acuerdo con ello se determina lo que para ese algo se considera importante y conveniente; y la relación entre lo ya acaecido y el fin propuesto, impónese, quiérase o no, una selección de los acontecimientos que se narran, el modo de concebirlos y los puntos de vista bajo los cuales se colocan.

Encontramos, además, que el Dr. López Jiménez hace demasiadas suposiciones que permanecen al nivel de lo que son, sin demostración alguna. En los tres párrafos de la página 301, encontramos un ejemplo típico del estilo de hacer Historia a base de suposiciones. Encontramos frases como las siguientes: "no puede haber duda", "debió ir formando", "debió haberlos presenciado", "debió haber visto seguramente", etc. Todas esas afirmaciones son suposiciones, sin ninguna demostración, ni siquiera ninguna posibilidad de demostración. Estas suposiciones son de mayor gravedad cuando se refieren a las influencias que "posiblemente" recibió José S. Cañas durante su formación intelectual. Veamos algunas de estas suposiciones. En la página 14 se encuentra la siguiente afirmación:

"Seguramente el académico sacerdote, Doctor José S. Cañas, conocía a fondo el pensamiento de Vitoria, como conocía la obra de Fray Bartolomé de Las Casas. Vitoria fue su guía". (p. 14).

Ninguna de estas afirmaciones aparece comprobada. Esto hace que el autor sea impreciso y abstracto, precediendo sus afirmaciones con un "seguramente". En la página 337 encontramos otra suposición: "el Presbítero y doctor José S. Cañas, **que se había nutrido** de las ideas de los enciclopedistas franceses, le salió al paso..." (p. 337). En la página 444 se puede encontrar otra afirmación más grave aún:

"José S. Cañas, sin embargo, era asiduo lector de Voltaire, Montesquieu, Condillac, Spinoza, Diderot, Wolff, Helvecio, Holbach, Malebranche, Vico y Descartes..."

*"No cabe duda ninguna que su pensamiento liberal fue formado por los enciclopedistas. Pero, como acontece en todo intelecto: historiador, poeta, filósofo o escritor, en Cañas, la lectura de los autores citados, **modeló una personalidad no bien clasificada**". (p. 444).*

Es demasiado afirmar. Estas suposiciones desmerecen de su obra. Es este un modo de proceder característico de una mentalidad liberal que "endiosa" por medio de "vidas devotas" a aquellas personas que se encuentran alrededor de 1821. Es una tendencia con aires de cientificismo, que se acepta sin más. Está por demás decir que todo eso desdice de un historiador.

En conclusión, se puede decir que la obra del Dr. López Jiménez es positiva en cuanto que reproduce documentos alusivos al acontecimiento de José Simeón Cañas. Muchos de los documentos reproducidos habían permanecido inéditos hasta la publicación del Dr. López Jiménez. Sin embargo, los documentos reproducidos no son los más importantes. El autor no justifica estas reproducciones y se olvida totalmente de hacer juicios estimativos. Existen otros documentos, no reproducidos ni tomados en cuenta por el autor, que son de mayor importancia; por ejemplo las "Advertencias Patrióticas".

CONCLUSION

Podemos resumir y hacer un balance del panorama bibliográfico que hemos recorrido. En términos generales podemos decir que lo que se ha escrito sobre el Dr. José Simeón Cañas es bastante pobre y deficiente, a pesar de ser una de las pocas figuras representativas de nuestro pueblo salvadoreño para la historia centroamericana.

Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que son muy pocos los estudiosos que se han dedicado con seriedad a examinar la vida y la obra del ilustre Doctor y Catedrático salvadoreño. Dentro de los pocos estudios que hemos esbozado salta a la vista que hay una general carencia de rigor crítico y deficiencia metodológica y, además, una propensión fácil a falsificar ciertos datos.

El mayor número de estudios que han pasado por nuestras manos arrojan un marcado interés general por el papel que el Prócer Cañas desempeñó en la tarea de la liberación de los esclavos. Muchos son los autores, si no la mayoría, que aluden y reproducen el famoso discurso de José Simeón Cañas pronunciado el 31 de diciembre de 1823. Un análisis literario de este discurso manifiesta a luces, las principales opciones ideológicas del ilustre Diputado. Quiere, pues, decir, que ese gesto glorioso fue madurado, primero, en la mente del Catedrático, en su largo período de vida dedicado a la Universidad de San Carlos. Por esta razón, nos negamos a aceptar la impresión que nos dejan la lectura de muchos escritos sobre José Simeón Cañas. Efectivamente, en su casi totalidad, esos escritos traslucen una cierta idea de improvisación o, en el mejor de los casos, de una inspiración que impulsó sin más al Diputado Cañas a pronunciar la moción.

Nuestra hipótesis es mucho más realista. Estamos convencidos de que el gesto libertador de Cañas no fue un acto de demagogia ni de prestigio, ni mucho menos de inspiración divina. Es el resultado de una maduración lenta y la expresión de una convicción largamente meditada.

De lo dicho, se colige sin dificultad el valor y la importancia de un estudio que trata de ahondar el misterioso mundo de las ideas, que fueron naciendo y gestándose a lo largo de la carrera intelectual del Doctor.

Esperamos aportar un poco de luz sobre ese gran desconocido que es el ilustre Doctor Don José Simeón Cañas.